

5ta. Jornada de Lectura de Ensayos de los Alumnos del Programa de Psicología-
Funlam

ARTISTA EN OTRA HORA

"¿Palabras? Si, de aire y en el aire perdidas. Déjame que me pierda entre palabras, déjame ser el aire en unos labios un soplo vagabundo sin contornos que el aire desvanece. También la luz en si misma se pierde"[1]

Por ser una experiencia vivida más intensamente desde lo interno, la labor del artista es poco asequible al entendimiento general, es una tarea difícil e impensable, describir los momentos y rasgos particulares por donde atraviesa un artista en el momento de realizar su obra. Una mezcla de deseos cumplidos y por cumplir, la expresión de una realidad afectada significativamente por el aquí y el ahora o la expresión de una realidad pasada, son algunos componentes de una obra artística, lo que aparentemente la declara sin conexión alguna con la ciencia.

¿Pero que es en realidad arte? Es hallar un camino o caminos de regulación propios de nuestro ser, de nuestra vivencia interna afectada y determinada por la relación que establece con el exterior. El arte es expresión vivida de la experiencia, expresión - que sigue siendo pobre, aunque rica en matices - de una realidad humana, de algo asombroso, doloroso o cotidiano para alguien.

Se condensa en el arte multiplicidad de relaciones como de múltiple en el hombre en sus facetas. Dentro de esas relaciones se encuentran el amor y la ambivalencia, experiencia y desafío... el arte nos impulsa a observarnos en el [2]. Eugen Drewermann dice sobre la poesía: "Cada lectura de poesía auténtica que no lleve a un autoexamen del lector mismo, es una lectura en la que se ha malogrado su intención propia".

"Todo nos dijo adiós, todo se aleja. La memoria no acuña su moneda y sin embargo hay algo que se queda y sin embargo hay algo que se queja" [3].

Ya que es imposible una descripción rigurosa de la labor del artista si es posible identificar unos momentos básicos y que son indispensables en una labor de esa índole, que no necesariamente poseen un orden cronológico. Uno de ellos es la Contemplación. De este aspecto, Eugen Drewermann ya nos introducía en el párrafo anterior. El poeta toma una actitud meditativa, en silencio. El "respeto por la palabra" [4] que el silencio contiene, es esencial al realizar la poesía, pues conecta al poeta con la realidad que desea expresar y más que deseo, es la necesidad que se le impone y le desborda, impulsándolo a comunicar lo que siente. El contemplar implica pues, detenerse, percibir, sentir, descubrir y asombrarse.

Al ser una expresión viva de la experiencia, el arte en una pieza clave de nuestro engranaje en nuestra estructura humana. Nos gusta la belleza, la expresión, la vivencia: y es aquí donde el arte entra a jugar con nosotros, permitiéndonos vivir expresándole y permitiéndole al expresarle, vivir: el arte por lo tanto, es creación, vida que recrea la vida. Para Donald Woods Winnicott el impulso agresivo es una reacción ante la frustración, así como una de las fuentes principales de energía del sujeto y por lo tanto es la base de gran parte de la capacidad creadora del ser humano. De la manera como sean satisfechos los impulsos destructivos en concordancia con el principio de realidad -autocontrol del yo- deriva entonces la capacidad creativa y constructiva del ser humano: "el desarrollo del mundo interno y la capacidad de autocontener los impulsos y fantasías preservando así, a los objetos amados de su propia destructividad." [5].

Existe otra fase en la labor del artista y es el momento de intervención actual, de interpretación propia sobre el desavenir que se le presenta -en este caso - al poeta. El interviene la realidad al interpretarla a su manera y al lograr comunicar de una manera mas o menos clara a los otros lo que el ha experimentado.

"Eres nube, eres mar, eres olvido. Eres también aquello que has perdido" [6].

En el arte también se vive la relación de encuentro y desencuentro. El encuentro porque nos remite a fibras hondas - en algunos casos -olvidadas. Y esto halla lugar cuando determinada obra encuentra resonancia en alguna fibra de nuestro ser. Acústica y resonancia. Silencio y llenura.

Y es desencuentro cuando el arte no nos habla. No hay eco, no hay sensibilidad, está - o mejor: estamos- vacíos, faltos de puntos de encuentro y de concordancia.

Jenny Paola Ibáñez Zuñiga

Estudiante de Psicología
FUNLAM



Débora Arango
La monja intelectual.
Acuarela. 0.76 x 0.56 m.

Si se vive la relación de encuentro, hay básicamente transformación, modelamiento. Tanto el poeta como el lector experimentan un cambio, no identificable empíricamente, pero que tanto para el uno como para el otro se trata de una realidad.

Desde la perspectiva psicoanalítica, la capacidad de crear y recrearse se origina desde la temprana relación que se establece con la madre; Melanie Klein sostiene que si hay una relación satisfactoria con la madre y una adecuada internalización del primer objeto, él bebé puede gozar; el goce implica gratitud y "si esta es profunda, incluye el deseo de retribuir la bondad recibida y representa la base de la generosidad subyace a la creatividad del adulto" [7]. Vemos entonces que tanto Winnicott como Klein remiten la capacidad de crear, crearse a la génesis o al origen: la temprana infancia y la relación con el primer objeto: la madre.

Todas estas elaboraciones del arte, nos introducen a la solución de las siguientes preguntas: ¿Hay semejanza entre ciencia y arte? ¿Es posible pensar al psicólogo como artista?

Entre ciencia y arte existe un punto de encuentro en la medida en que la primera está conectada con la experiencia humana vital. La ciencia, además de ser ese constructo teórico, racional y paradigmático, que abarca todos los aspectos de determinada materia a la cual le encuentra la leyes causales, se mide, se comprende y se comprueba, es una construcción humana y -como dice Maslow- posee componentes e intereses subjetivos, siendo esto lo que la hace interesante.

Ayudar al otro a ser... ¿no conlleva contemplación? ¿No es acaso arte? Encontrarse verdaderamente con el otro ¿no implicaría hallar una comunicación profunda? ¿No estaría dentro de la capacidad artística de todo psicólogo?. Es esta realidad - la que experimentan terapeuta y paciente - donde se hace necesario sensibilidad, experiencia, intuición, capacidad de análisis...

¿Cómo podríamos negar que la labor del psicólogo es un arte, si posee lo esencial del mismo?

NOTAS:

1. "Destino de poeta" de Octavio Paz.
2. Donald Winnicott on America Latina.
3. "Lo esencial es invisible" de Eugen Drewermann. Edit. Herder, Barcelona, 1994.
4. "Son los ríos", Jorge Luis Borges.
5. "La experiencia de la lectura". Larrosa, Jorge. Barcelona Alertes.
6. Eugen Drewerman: "Lo esencial es invisible". Ed. Herder 1994.
7. Melanie Klein, en "La soledad y otros ensayos". Pág. 175.

Bibliografía

- "Lo esencial es invisible" Eugen Drewermann edit. Herder 1994
- "La soledad y otros ensayos" Melanie Klein edit. Piados Buenos Aires
- "Donald Winnicott en América Latina" José Outerual, Sonia Abadi
- Libertad bajo palabra" Octavio paz
- "La experiencia de la lectura" Larrosa, Jorge Barcelona. Alertes, capítulo 17.
- "Investigación cualitativa y participativa" Hiader Lòpez.